



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Conductas Antisociales-Delictivas y Funcionalidad Familiar en Adolescentes del
Distrito de Trujillo

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología

AUTORAS:

Br. Angie Melinda Esquivel Perea (ORCID: 0000-0001-6186-2518)

Br. Ana Elizabeth Vásquez Polo (ORCID: 0000-0003-0155-0509)

ASESORAS:

Dra. Mirtha Mercedes Fernández Mantilla (ORCID: 0000-0002-8711-7660)

Dra. Haydee Mercedes Aguilar Armas (ORCID: 0000-0001-9368-6184)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

TRUJILLO – PERÚ

2020

DEDICATORIA

A mi madre y abuela por su apoyo incondicional, por sus valiosos consejos y por nunca dejar de creer en mí.

A mis hermanos que con su compañía han hecho de mi vida una gran aventura llena de aprendizaje y buenos momentos.

A una persona especial que creyó en mí desde el primer momento. Toda mi gratitud y cariño.

A mi hija por estar en mi vida y llenarme de muchos motivos para seguir creciendo, con su amor, sus abrazos, besos y sonrisas.

A mi compañero de vida y de aventuras, que con su paciencia, amor y dedicación creyó en mí y me vine apoyando durando este tiempo que venimos compartiendo nuestras vidas.

A mi madre que sin sus enseñanzas no sería la persona que soy ahora y a mis hermanos por los momentos compartidos.

Las autoras.

AGRADECIMIENTO

A Dios por habernos brindado la vida, fuerzas, discernimiento y sabiduría para emprender este camino, donde hemos adquirido conocimientos y aprendizajes que nos han servido para moldearnos en el área académica y personal.

A nuestras familias por su apoyo incondicional, quienes son nuestro mayor soporte y fuente de afecto y motivación.

A nuestras asesoras, Dra. Mirtha Mercedes, Fernández Mantilla y la Dra. Haydee Mercedes Aguilar Armas, quienes nos apoyaron con su sabiduría y experiencia en la redacción y desarrollo de esta investigación. Y a nuestro estadista por el apoyo brindado.

Por último, un cordial agradecimiento a las dos Instituciones Educativas Públicas que facilitaron el desarrollo de esta investigación.

Las autoras.

PÁGINA DEL JURADO

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Nosotras, Angie Melinda Esquivel Perea con DNI N° 46491461 y Ana Elizabeth Vásquez Polo con DNI N° 45007381, a disposición de lograr cumplir con el reglamento de grado y títulos que expone la Universidad César Vallejo, Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela de Psicología, para obtener el grado académico de licenciadas en psicología.

Declaramos bajo juramento que la tesis titulada “Conductas Antisociales Delictivas y Funcionalidad Familiar en adolescentes del Distrito de Trujillo”, concibe un desarrollo verás, auténtico, donde se consideró todos los lineamientos éticos contemplados.

Por ende, asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad César Vallejo.

Trujillo, 25 de febrero del 2020



Angie Melinda Esquivel Perea



Ana Elizabeth Vásquez Polo

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
PÁGINA DE JURADO	iv
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD	vi
ÍNDICE	vii
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MÉTODO	10
2.1 Tipo y diseño de investigación	10
2.2. Variables, Operacionalización	10
2.3. Población y muestra	12
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	12
2.5. Procedimiento	13
2.6. Método de análisis de datos	14
2.7. Aspectos éticos	14
III. RESULTADOS	15
IV. DISCUSIÓN	20
V. CONCLUSIONES	22
VI. RECOMENDACIONES	23
REFERENCIAS	24
ANEXOS	31

RESUMEN

En esta investigación se propuso estudiar la relación entre las conductas antisociales y las conductas delictivas con la funcionalidad familiar en adolescentes de instituciones educativas nivel secundario de Trujillo. Para responder al objetivo, se gestionó la participación de 403 estudiantes hombres (51.9%) y mujeres (48.1%), de los cuales 58.3 % Vivían con sus padres. Los datos se recolectaron con el cuestionario de conductas antisociales – delictivas (AD) y El cuestionario de funcionalidad familiar (APGAR). Los resultados revelan que las conductas antisociales, así como las conductas delictivas se correlacionan inversamente y con tamaño de efecto pequeño con la funcionalidad familiar, siendo por mínima diferencia más alta la obtenida por las conductas antisociales ($r = -.25$). De manera específica, las conductas antisociales se correlacionan con los aspectos familiares de adaptabilidad, la cooperación, el desarrollo afectividad y capacidad resolutiva de forma inversa y en magnitud pequeña alcanzando valores de .11 a -.25. En tanto, las conductas delictivas con los mismos aspectos alcanzaron correlaciones desde .10 hasta .19. Sobre estos se concluye que a medida que mejoran la funcionalidad familiar reducirá la posibilidad de adoptar conductas antisociales y delictivas.

Palabras clave: *Conductas antisociales y delictivas, funcionalidad familiar.*

ABSTRACT

In this investigation, it was proposed to study the relationship between antisocial behaviors and criminal behaviors with family functionality in adolescents of secondary level educational institutions in Trujillo. To meet the objective, the participation of 403 male (51.9%) and female (48.1%) students was managed, of which 58.3% lived with their parents. Data were collected with the antisocial behaviors criminal (AD) questionnaire and the family functionality questionnaire (APGAR). The results reveal that antisocial behaviors, as well as criminal behaviors, are inversely correlated and with a small effect size with family functionality, with the highest difference being the one obtained by antisocial behaviors ($r=-.25$). Specially, antisocial behaviors correlate with family aspects of adaptability, cooperation, affective development and resolving capacity in reverse and in small magnitude reaching values of .11 to -.25. Meanwhile, criminal behavior with the same aspects reached correlations from .10 to .19. On these, he concludes that as family functionality improve, he will reduce the possibility of adopting antisocial a criminal behaviors.

Keywords: *Antisocial and criminal behaviors, family functionality.*

I. INTRODUCCIÓN

La sociedad a nivel mundial, de hace un tiempo, vive una serie de cambios constantes que, en algunos casos, han traído consigo diversos problemas de orden psicosocial, dentro de los cuales se encuentra el desarrollo de las conductas violentas que predicen la aparición de comportamientos criminales (Gendreau, Goggin y Law, 1997; Holsinger, 1999; Walters, 2005); despertando el interés de estudio por parte de diversas disciplinas. Diversos medios de comunicación muestran en el día a día una serie constante de incidentes que son parte de los comportamientos delictivos ejercidos por los adolescentes, que han generado estados de inseguridad en el grupo social; mientras que, los especialistas en las ciencias sociales, han encontrado que las conductas antisociales y delictivas se vienen formando de manera progresiva por influencia de variables individuales, sociales, culturales y familiares (Aredo, 2018).

La adolescencia, es la etapa en la que se presenta con mayor frecuencia diversos cambios típicos de las etapas evolutivas, tales como son los cambios físicos, sociales, cognitivos y afectivos; lo que lo hace una etapa crítica, en donde se pueden desencadenar la mayor parte de comportamientos antisociales y delictivos (Seisdedos, 2001). Los principales demostraron aumentos significativos en las creencias y actitudes antisociales durante la infancia tardía y la adolescencia (Butler, Leschied y Fearon, 2007). De igual forma, que las cogniciones desviadas desarrolladas en la juventud juegan un papel importante en el desarrollo de tendencias antisociales (Fontaine, 2008). Y estas a su vez traen consigo el pensamiento criminal (Andrews, Bonta y Hoge, 1990; Andrews et al., 1990).

La sociedad peruana, en las últimas décadas ha sido testigo del creciente incremento de la delincuencia juvenil en cada uno de sus regiones, llevando a suponer que los adolescentes, autores de ella, están desarrollando patrones de conductas antisociales y delictivas. Este fenómeno va en incremento constante, los adolescentes toman cada vez mayor protagonismo al igual que quienes los van formando en el mundo de la delincuencia.

Las estadísticas presentadas en el 2016 señalan que el índice de delincuencia en Perú alcanza el 30,6%, en contraste con países como Venezuela que alcanzó el 24,4%, México el 23,4% y Colombia con el 19,6%. De forma precisa, la mayor incidencia delictiva en el Perú, lo constituye los robos con arma y sin arma (Robo con arma 18%, extorsión 7,5% y delito 32%) y la violencia en todas sus manifestaciones (Diario Virtual el Comercio, 2016).

El año 2016, el porcentaje de adolescentes que integran pandillas alcanzó el 88% de pandillas, siendo adolescentes que oscilan entre las edades de 12 y 24 años de edad (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2015). En el año 2014, en cambio, las edades de adolescentes que cometen actos delictivos en el rango de 12 a 23 años llegaron al 80% (Diario Virtual el Comercio, 2014).

En la provincia de Trujillo, en los últimos años, se ha incrementado la percepción de inseguridad y de victimización, vinculado a una creciente ola de delitos e infracciones cometidas por jóvenes y adolescentes (Institución de la Secretaría Nacional de la Juventud [SENAJU], 2007). De igual manera, en su distrito El Porvenir, se reportan con frecuencia delitos de violencia y crimen de los que destacan con mayor incidencia: ataques contra el orden social, ataque contra la propiedad y persona, conductas antisociales y delictivas (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2007).

Las conductas antisociales y delictivas son consideradas como un prototipo de comportamiento desadaptativo, lo que genera problemas clínicos afectando en áreas de familia, sociedad, academia y persona (American Psychiatric Association [APA], 2013). Tales, pueden ser aprendidas, mediante la observación, imitación y estimuladas por medio de constantes esfuerzos y recompensas que recibe aquel sujeto con estos comportamientos (Bandura, 2001). De acuerdo con los modelos integrados de procesamiento de información socio-cognitivo, las estructuras cognitivas latentes fuera de línea comprenden creencias, actitudes y valores que respaldan el comportamiento antisocial (Fontaine, Rijdsdijk, McCrory y Viding, 2010) y el pensamiento criminal (Mandracchia, Morgan, Garos y Garland, 2007).

Además, se ha señalado que, uno de los factores que más influyen en el incremento de las conductas delictivas es la disfunción en el núcleo familiar. La familia, se considera como una organización donde se debe transmitir a sus miembros, valores, conductas, emociones que le resulten adecuadas en su desarrollo personal, social, económica, religiosas, etc., por tanto, es la base donde sus miembros alcanzaran una preparación personal para desenvolverse en las condiciones que ofrecen la vida y la sociedad, a partir de sus diferentes recursos, dentro de los cuales se destaca la comunicación y la integración de valores (Gutiérrez, Días y Román, 2014), además de, su capacidad de dar soporte social y apoyo en la construcción de la identidad de sus miembros (Musitu y García, 2004). Sin embargo, se ha detectado que los hogares de hoy en día, son precarios en cuanto a lo referido.

Los estudios muestran que es común identificar adolescentes provenientes de hogares con problemas en los vínculos familiares, en los cuales, se llegó a identificar una alta prevalencia de conductas antisociales 72.7% nivel medio y conductas delictivas 10,9% nivel alto (Morales, 2018). En esa misma línea, el estado de la paternidad y maternidad responsables en el Perú, mostró que por lo general los padres suelen presentar dos modalidades de castigo ejecutadas frente a los hijos, la primera en un 78,5% basada en la violencia verbal y la segunda basada en el castigo físico en un 76,4% (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2016). En cuanto al uso del castigo verbal o físico hacia los menores se ha señalado que implican dificultades en la socialización de los padres con los hijos, lo que puede generar problemas de comportamiento futuro (Matalinares, 2010).

En efecto, la funcionalidad familiar podrá determinar la adaptación o inadaptación de los menores en los contextos donde se desenvuelven, y dependerá de cuán vulnerables se encuentran por los eventos experimentados (Esteve, 2005). Es decir, las condiciones familiares que ofrecen los padres, será un factor predisponente para que los menores desarrollen comportamientos inadecuados, dentro de estos se encuentran los antisociales, dado que la socialización parental no es ajena al desarrollo de los mismos.

Partiendo de lo antes mencionado, la presente investigación pretende brindar alcances sobre la asociación que podría presentarse entre las variables de conductas antisociales delictivas y la funcionalidad familiar en distritos que presentan altos índices de violencia, delincuencia y marcados comportamientos antisociales. Asimismo, se han encontrado trabajos de investigación donde el funcionamiento familiar percibido por un grupo de adolescentes alcanzó relación inversa con las conductas delictivas ($r=-.206$, $p<.01$) y las conductas antisociales ($r=-.241$, $p<.01$); asimismo, se demostró relación inversa por sexo entre las mismas variables (Rivero, 2017) pero los varones tienen a tener mayores conductas antisociales que las mujeres ($X^2=7,185$; $p<.0,1$) (Matta, 2015).

También, en el extranjero se encontró datos que respaldan la relación entre las variables funcionalidad familiar, conductas antisociales y delictivas, donde las conductas antisociales se correlacionaron inversamente con la adaptabilidad ($r=-.212$, $p<.01$), el desarrollo ($r=-.121$, $p<.05$) y capacidad resolutiva ($r=-.134$, $p<.05$) y las conductas delictivas con afectividad ($r=-.211$, $p<.01$) y cooperación ($r=-.167$, $p<.05$) (Pardo y Rodríguez, 2014).

Luego, respecto al fundamento teórico, las conductas antisociales han sido definidas ampliamente, desde una perspectiva son comportamientos que se alejan de las reglas y normas sociales, acciones que se califican como crímenes, pero no presentan las particularidades de las conductas delictivas, pero sí podrían preceder a estas. En efecto, forman parte de estos comportamientos tocar las puertas de casas, tirar basura, malograr las calles, etc. (Seisdedos, 2001).

En algunos casos, se confunde a la conducta con comportamientos activos, impulsivo, discapacidad de comportamiento entre otros, pero, a diferencia de estos, el comportamiento antisocial está orientado a la violación de las reglas sociales infringidas por adolescentes (Sanabria y Uribe, 2009), en diversas acciones, tales como golpes, pelear, mentir y toda acción negativa de gravedad, que tienen consigo una carga emocional de odio y resentimiento a otros, además de ser intencionados (Burt y Donnellan, 2009).

La conducta antisocial se desarrolla en lugares como el hogar y la sociedad, pero, y se caracterizan por la carencia de empatía y consideración al bienestar de los demás (Urteaga, 2014). Por tanto, se orienta a generar daños materiales en las pertenencias de las demás personas, falta a las instituciones educativas, comportamientos inadecuados dentro de las aulas de clase, contestar de manera inadecuada a los mayores, etc. (Sanabria y Uribe, 2009).

Estos patrones comportamentales también tienen características psicológicas, las cuales influyen en la manera como manifiestan dichos comportamientos, por tanto, pueden ser explosivos, pueden sentir satisfacción por generar daños a los demás, no presentan miedos al castigo ni preocupación por la consecuencia de los mismos, y son complicadas de modificar (Millon, 2007).

Las definiciones antes presentadas se recogen en la propuesta por Andreu y Peña (2013), quienes afirman que son acciones que irrumpen las normas que se establece por determinada sociedad, depende de la cultura en la que se presenta y las que son fácilmente detectables por la intención que presentan.

Los criterios de la conducta antisocial según el DSM plantean divisiones de la conducta antisocial, las cuales ayudan a generar un alcance del cuadro clínico en las personas que presentan características marcadas: Como el uso de arma u objetos para atemorizar, amedrentar, golpear, agredir la fisionomía de otra persona o hacia los animales con actos de

crueledad: perjudicar una propiedad incendiándola de forma intencional: El uso del fraude, robo o engaño hacia el patrimonio del otro: La violación de normas sociales (American Psychiatric Association [APA], 2013).

Las conductas antisociales presentan las siguientes características: *Irresponsabilidad*, por lo que no les importa asistir a instituciones educativas; *Romper las normas sociales*, dichas personas creen que son para los demás, menos para ellos, son fríos y faltos de empatía y aprendizaje de sus malos actos (Andújar, 2011); *Agresividad*: presentan altos índices de agresividad, lo que influye de manera significativa en los comportamientos orientados al daño de los demás (Seisdedos, 2001); y, *Actos delictivos*: se refiere a que dichas personas presentan tendencia a vulnerar normas sociales con castigos penales (Andújar, 2011).

Los tipos de comportamiento delictivo se pueden explicar en cuatro dimensiones: comportamiento imprudente (p. Ej., Uso de sustancias, conducta sexual de riesgo, uso arriesgado de vehículos de motor, juegos de azar, etc.), conflicto de autoridad (p. Ej., En el hogar, en la escuela, etc.), delincuencia encubierta (p. ej., robo, fraude, etc.) y delincuencia manifiesta (p. ej., violencia, vandalismo, etc (Le Blanc, 2005, 2009).

Respecto a los factores que pueden predisponer a desarrollar el trastorno se encuentran: *Factores individuales*, tales como la edad, menor a los 12 años, aspectos de genética y biológicos, pero, cada uno de ellos en interacción con otros factores de tipo social y psicológico. *Factores filiales*: ante hogares con ausencia de comunicación, diálogo, expresión de afecto, planteamiento de normas y límites entre otras formas improductivas, violentas o descuidadas de educar a los hijos. *Factores sociales*: donde se incluyen además de los medios de comunicación con su abundante información de violencia de cualquier medio, los grupos de pares, donde la presión social y grupal puede generar la desviación de los comportamientos hacia otros que sean antisociales (Peña, 2010; León y Zúñiga, 2011; Valenzuela et al, 2013).

Con relación a la conducta delictiva se define como la conducta instaurada, producto del pobre y nulo aprendizaje de las reglas sociales, los que se pueden manifestar en diversos entornos y sociales. Asimismo, se considera como aquella conducta que se encuentra al margen de la ley, la que tiene el fin de provocar perjuicio material, física y /o patrimonios de las demás personas (Seisdedos, 2001; Morales & Moysén, 2015).

Por otro lado, las acciones delictivas son específicas, las cuales además de ir contra la ley, son consideradas ilegales, infractoras y hasta crímenes (Sanabria y Uribe 2009). Asimismo, son por lo general, más graves que cualquier comportamiento antisocial (Morales y Moysén, 2015).

La teorización y medición de la satisfacción familiar se inicia a mediados de 1970 con los trabajos iniciales de Campbell, Converse y Rodgers (1976) y de Andrews y Withey (1976) para teorizar el grado de satisfacción. En la sociedad, la familia es considerada como una unidad fundamental, la cual brinda condiciones necesarias para el desenvolvimiento y crecimiento de la sociedad, de las personas y del país, a través de las relaciones que establecen, los lazos emocionales y la interacción frecuente entre los miembros (Camacho, 2002; Ferrer, Miscán, Pino y Pérez, 2013). De igual modo, la familia es un sistema conectado entre sí, en donde cada sujeto es responsable de su propia conducta y generar acciones de beneficio del desarrollo conjunto y armonioso (Rivera y Andrade, 2010), y, también es un sistema de múltiples composiciones que intervienen en el estado afectivo de sus miembros (Suárez, Díaz, Sánchez, Fernández, Carrillo & Guasch, 2015) y resulta crítico para estimular la funcionalidad en su sistema (Cervini, Dari & Quiroz, 2016).

Dentro de la funcionalidad familiar es necesario mantener un equilibrio y estabilidad en las familias, con el fin de desarrollar estrategias adecuadas para afrontar eventos adversos, lo que brindará soporte para afrontar crisis latentes (Perdomo, Ramírez y Galán, 2015; Kreppner, 2000). Para los adolescentes es fundamental y prescindible el desarrollo de familias con estabilidad, pues ayudaría a sostener y a orientar los cambios que presenten de acuerdo a su etapa evolutiva, y será de beneficio para todos los integrantes (Uribe, Orcasita y Aguillón, 2012; Smilkstein, 1978).

La funcionalidad familiar es una variable que se ha estudiado de manera amplia en los últimos años, pues se ha observado que parte de los problemas que existen en la actualidad son producidos por deficiencias en la función de la familia, calificándose como disfunción familiar (Palacios, 2016). De acuerdo con Staccini, Tomba, Grandi, & Keitner, (2015) la funcionalidad en la familia refiere a la idea de funciones que corresponden en el conjunto filial, siendo estas las que generan equilibrio, orden y unidad en los miembros en respuesta a cada etapa del ciclo de la vida (Staccini, Tomba, Grandi, & Keitner, 2015). Olson et al. (1982); Olson (2000, 2011) atribuyeron a la funcionalidad los principios de adaptabilidad y cohesión.

Desde otra perspectiva, se refiere a las condiciones saludables que propicien las familias, lo cual fundamenta el desarrollo de cada uno de los miembros, basándose en la comunicación asertiva, la expresión emocional, la solución de conflictos, satisfacción de necesidades y el apoyo mutuo (González, Gimeno, Meléndez y Córdova, 2012).

Dentro de los indicadores de funcionalidad familiar, Herrera (2000), añade que para considerar la funcionalidad se tiene que tener en cuenta lo siguiente: las familias deben cumplir con todas las funciones de las que son responsables, en todas las áreas biológicas, psicológicas, económicas, etc.; La familia tiene la responsabilidad de brindar las condiciones adecuadas para que los sujetos desarrollen su identidad, personalidad y autonomía; La familia debe plantear normas, roles y reglas que aseguran la adecuada conducción de la misma; En las familias debe existir una comunicación basada en la asertividad; Las familias deben satisfacer todas las necesidades de sus miembros; La familia debe ser responsable de transmitir los valores éticos, morales y culturales; La familia debe transmitir las actitudes que favorecen el desarrollo de la convivencia social; La familia debe ayudar a que todos sus miembros se adapten de una manera adecuada.

Para Arias (2012), las familias se clasifican de la siguiente manera: Familia nuclear: se refiere a la conformada por padres e hijos, en donde los únicos responsables de la conducción familiar son los padres; Familia extendida: se refiere a familias en las que se encuentran influidos los abuelos, tíos, primos y otros familiares. Asimismo, es probable que dentro de estas familias existan ciertas dificultades, puesto que la intromisión de los demás puede resultar incómoda; Familia monoparental: se refiere a la familia en donde solo se presenta una figura parental, ya sea el padre o la madre, que se encarga de dar el soporte a todos los miembros de la familia; Familia reconstruida: parte de una separación o fallecimiento de uno de los cónyuges, lo que lleva a la nueva unión con otra pareja, por lo tanto, debe existir un respeto para todos los que conforman la familia.

Las dimensiones que se describen a continuación son planteadas por Smilkstein (1982) en las que se basa en APGAR familiar, y quien considera la funcionalidad familiar como la percepción de apoyo y atención que tienen los integrantes de su propio núcleo familiar: Adaptabilidad: se refiere a la utilización de los recursos necesarios con los que cuenta la familia, para poder hacer frente a los eventos adversos, a las crisis y cómo los miembros de la familia se pueden ajustar a los diversos cambios que ofrece la realidad; Cooperación: se aprecia en la satisfacción que presenta la familia en relación a las condiciones que ofrece,

así como también la comunicación, los beneficios mutuos, y las habilidades que tiene cada uno de ellos para afrontar los problemas; Desarrollo: se refiere al crecimiento y madurez emocional, social y física de los integrantes, lo cual es producto de la unión de la familia, lo que ayuda a gestionar y promover el progreso y desarrollo personal; Afectividad: se refiere a la satisfacción de los sujetos con la expresión y comunicación emocional que reciben por parte de las demás personas, lo que ayuda a su desarrollo emocional y emotivo; Capacidad resolutive: hace referencia a la participación de los integrantes de la familia en la resolución de conflictos tanto internos como externos, la consideración que tienen a cada uno de ellos y cómo aportan a la solución de dificultades propias de la familia.

Por lo expuesto en líneas anteriores, nos formulamos la siguiente interrogante ¿Cuál es la relación entre conductas antisociales delictivas y funcionalidad familiar en adolescentes del Distrito de Trujillo?

El presente trabajo se justifica a nivel teórico, práctico y social, puesto que se podrá conceptualizar las variables de una forma amplia, tomando en cuenta planteamientos teóricos presentes hasta la actualidad y lo que también ayudará a la explicación de los resultados que se podrán obtener; mediante los hallazgos se podrá cubrir con los vacíos de conocimiento respecto a la realidad que se presenta en la muestra que se va a estudiar.

Es importante realizar estudios orientados a la explicación de los comportamientos antisociales y delictivos y si existe relación con variables importantes como lo es la funcionalidad familiar, puesto que podría existir una asociación entre ambas.

Es un tema relevante en la sociedad actual, ya que con el tiempo se aprecia el incremento de índices de conductas antisociales y delictivas, y va tomando mayor frecuencia en la población adolescente. Por ende, es importante generar explicaciones sobre las variables que puedan estar asociadas a las conductas antisociales.

En relación a la implicancia teórica, en la presente investigación se podrá reportar evidencia existente de la relación entre la funcionalidad familiar y las conductas antisociales delictivas, lo que ayudará a generar nuevos conocimientos a partir de la misma y originar un antecedente importante para futuros estudios similares.

Finalmente, dentro de la relevancia social, se pretende brindar un beneficio importante a las personas interesadas en el estudio de las variables y sobre todo se podrá generar programas de intervención, promoción o prevención, según las necesidades que se presenten, con el fin de sensibilizar a la población y fomentar maneras saludables de las relaciones familiares. Asimismo, sería de beneficio para las instituciones educativas, puesto que podrán tener un alcance de la realidad que experimentan los adolescentes y para que puedan hacer uso de estrategias necesarias para disminuir los índices de conductas antisociales y delictivas.

Con relación a los objetivos, la investigación tiene como objetivo general determinar la relación entre conductas antisociales y delictivas con funcionalidad familiar en adolescentes del Distrito de Trujillo. Como objetivos específicos están establecer la relación entre conductas antisociales y delictivas con adaptabilidad de la funcionalidad familiar en adolescentes del Distrito de Trujillo, determinar la relación entre conductas antisociales y delictivas con cooperación de la funcionalidad familiar en adolescentes del Distrito de Trujillo, establecer la relación entre conductas antisociales y delictivas con desarrollo de la funcionalidad familiar en adolescentes del Distrito de Trujillo, determinar la relación entre conductas antisociales y delictivas con afectividad de la funcionalidad familiar en adolescentes del Distrito de Trujillo y establecer la relación entre conductas antisociales y delictivas con capacidad resolutive de la funcionalidad familiar en adolescentes del Distrito de Trujillo.

II. MÉTODO

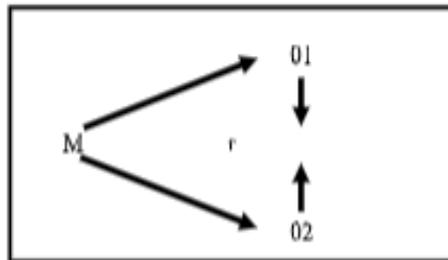
2.1 Tipo y diseño de investigación

La investigación desarrollada es, según el tiempo de aplicación, transversal, puesto que la información y datos de la muestra se escoge en un solo momento, apoyándose de encuestas o instrumentos para poder especificar las características de una población en estudio (Montero & León, 2007).

El diseño, en cambio, corresponde a estudios correlacionales simples, a razón de pretender explicar la relación entre dos variables sin prever un control riguroso sobre variables externas (Ato, López y Benavente, 2013).

Según esquema del diseño es:

Dónde:



M: Adolescentes estudiantes.

01: Conductas antisociales delictivas

02: Funcionalidad familiar

r: relación

2.2. Variables, Operacionalización

V1: Conductas antisociales delictivas

V2: Funcionalidad familiar

Tabla 1*Operacionalización de variables*

Variables	Definición Conceptual	Definición Operacional	Indicadores	Escala de Medición
Conductas antisociales delictivas	Las conductas antisociales son comportamientos que se desvían de las normas y reglas sociales, lo que tiene la calificación de crímenes, pero no presentan las particularidades de las conductas delictivas). Las conductas delictivas se definen como conducta instaurada producto del pobre y nulo aprendizaje de las reglas sociales, los que se pueden manifestar en diversos entornos y sociales (Seisdedos, 2001).	Se asumen las puntuaciones del Cuestionario de conductas antisociales- delictivas creado por Seisdedos (2001). Dicho cuestionario consta de 40 ítems, 20 de ellos evalúan la conducta antisocial y 20 la conducta delictiva. El formato de respuesta es dicotómico (Si-No).	Conductas antisociales: ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20. Conductas delictivas: ítems 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38 39, 40.	Escala de Intervalo
Funcionalidad Familiar	Smilkstein (1978) hace referencia que el funcionamiento familiar es la percepción del cuidado y apoyo que un individuo recibe de su propio sistema familiar.	Se asumen las puntuaciones que se obtendrán por la escala APGAR Familiar. Dicho instrumento fue creado por Smilkstein (1978). Consta de 5 ítems, que evalúan la adaptabilidad, cooperación, desarrollo, afectividad y capacidad resolutiva.	Adaptabilidad: ítem 1 Cooperación: ítem 2 Desarrollo: ítem 3 Afectividad: ítem 4 Capacidad resolutiva: ítem 5	Escala de Intervalo

2.3. Población y muestra

La población se define como un grupo finito o infinito de personas o unidades de análisis, los cuales cuentan con las características que se requiere para efectuar un estudio (Fuente, 2004). La población para el presente estudio fue accesible, puesto que contiene los suficientes elementos para poder inferir resultados (Ventura-León, 2017). La cantidad asciende a 782 alumnos de dos instituciones educativas públicas de Trujillo (Ver anexo 1).

El tamaño de muestra serán 403 alumnos, cantidad mínima sugerida por Gardner (2003) en estudios correlacionales. Los participantes del estudio, como se aprecia en la tabla 2 (Ver anexo 1) tenían edades en un rango de 12 a 18 años, donde fueron 209 hombres y 194 mujeres. De estos, 235 viven con ambos padres y 168 no.

Para selección de los participantes se utilizó un muestreo no probabilístico incidental, dadas las circunstancias de acceso a los participantes, tal técnica de muestreo señala que se aplica los instrumentos a los participantes que se encuentren en el momento y lugar que se lleve a cabo esta (Otzen y Monterola, 2017), lo cual abre la posibilidad de restar la participación de los estudiantes que se encuentren en evaluación, en recuperación de clase, o que por actividades de la institución educativa sea complicado o imposible su participación, sin afectar el tamaño de muestra.

Finalmente, la selección también estuvo sujeta a los siguientes criterios de inclusión: alumnos de primero a quinto año de educación secundaria, que oscilen entre las edades de 12 y 18 años, de nacionalidad peruana; y, de exclusión: alumnos que marquen las respuestas dos veces, dejen respuestas sin contestar en los instrumentos, alumnos que hayan participado del estudio piloto.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, valides y confiabilidad

La obtención de datos se obtuvo mediante la técnica encuesta, la cual facilita la recolección de datos de una manera estandarizada en aplicaciones masivas. Dicha técnica se hace efectiva por medio del uso de instrumentos que permite efectuar la valoración para tomar decisiones posteriores, comúnmente llamados cuestionarios (Aiken, 1996).

Se tuvo en cuenta el cuestionario de conductas antisociales - delictivas, que fue creado por Seisdedos Cubero. El instrumento se orienta a la medición de los indicadores propuestos que explican el comportamiento antisocial y delictivo por separado. Es de procedencia española. Asimismo, consta de 40 ítems, 20 de ellos miden el comportamiento antisocial, y los 20 restantes miden la conducta delictiva. La aplicación se puede dar de forma colectiva

o individual, duración aproximada de 10 a 15 minutos, el formato de respuesta es dicotómica, es decir, las respuestas son Sí y No.

Respecto a la validez, fue revisado por Aredo (2018) donde se realizó un análisis de validez basado en la estructura interna por medio del análisis factorial confirmatorio, donde reportó índice de ajuste absoluto GFI=.96, AGFI=.96, SRMR=.08. También, muestra índice de ajuste comparativo NFI=.92 e índice de ajuste parsimonioso PNFI=.87. la confiabilidad por consistencia interna mediante el coeficiente Omega, se obtuvo un valor de .84 para conductas antisociales y el .87 par conductas delictivas.

El cuestionario de funcionalidad familiar APGAR fue creado por Smilkstein (1978). Es de procedencia estadounidense. Creado con el fin de evaluar en los adolescentes la funcionalidad familiar. Dicho instrumento puede ser aplicado de manera colectiva o individual entre 11 y 18 años de edad. Consta de 5 ítems que miden 5 sub escalas: adaptabilidad, cooperación, desarrollo, afectividad y capacidad resolutive. Asimismo, el formato de respuesta es tipo Likert, que van desde 0 (nunca) hasta 4 (siempre).

El instrumento fue revisado por Aranda y Solón (2019). Respecto a la validez basándose en la estructura interna, se hizo uso del análisis factorial confirmatorio donde se obtuvo índice de ajuste absoluto de CMIN/gl=2.61 y RSMEA=.06. Asimismo, se obtuvo un índice de ajuste comparativo de CFI=.98 y TLI=.96. Respecto a la confiabilidad por consistencia interna mediante el coeficiente Omega, se obtuvo un valor de .77.

2.5. Procedimiento

Se gestionó los permisos de aplicación en las instituciones educativas correspondientes, para, con el permiso otorgado y los datos recolectados, acudir a la escuela de psicología con el propósito de formalizar el permiso de acceso a las instituciones, a través de un oficio a los directores de las Instituciones Educativas estatales.

Luego, se acudió a las I.E. con el fin de llevar a cabo con el estudio piloto (n=50) con el propósito de validar los instrumentos, así, después de ratificada la idoneidad de los test, llevamos a cabo la reelección de los datos en la muestra de estudio previamente seleccionada, de la cual, se excluirán a los alumnos que participaron de la muestra piloto. A continuación, se realizó el vaciado de datos y análisis estadístico, seguido de la elaboración del informe.

2.6. Método de análisis de datos

Para la realización de análisis de datos se usaron los programas Ms Excel y SPSS IBM v.26.0. En Excel se creó una hoja de datos, en la cual se llenó todos los datos recogidos de la muestra para realizar el filtro y analizar los datos erróneos, luego, se procesaron en el SPSS.

Se utilizó medidas de tendencia central, de forma y dispersión. Asimismo, para determinar si la distribución muestral se ajustó a la curva normal, se calcularon valores de asimetría y curtosis, donde, los valores que se encuentren dentro del rango ± 3 en asimetría y ± 10 en, curtosis indicaran normalidad en los datos (Pérez, Medrano y Sánchez, 2013; Kline, 2005).

Los estadísticos de correlación utilizados dependieron del análisis de la normalidad, por tanto, sobre el cual se decidió el uso del coeficiente de correlación de Pearson / Spearman, con los cuales se estimaría la correlación entre las dos variables de estudio. Luego, se reportó medidas de tamaño de efecto e intervalos de confianza (American Psychological Association, 2010; Ferguson, 2009). El tamaño de efecto que constituye todo coeficiente que permite ver cuanto divergen los resultados reportados por la muestra de la hipótesis nula (Vacha-Haase & Thompson, 2004; Grissom & Kim, 2005; Kelley & Preacher, 2012). El tamaño de efecto se analizó, a partir de las magnitudes planteadas por Cohen (1988); Ferguson (2009); Castillo-Blanco (2015). Mientras que, los intervalos de confianza de acuerdo a lo señalado en Caycho-Rodríguez (2017).

2.7. Aspectos éticos

En esta investigación, se protegió la identidad de los participantes, considerando el aspecto ético necesario y haciendo énfasis en la confidencialidad, consentimiento informado, libre participación y la información anónima. Al respecto, Wood (2008) señala:

- Confidencialidad: la información que se obtenga no será divulgada ni revelada para fines ajenos a la investigación.
- Consentimiento informado: para realizar la solicitud de autorización a cada uno de los participantes, de tal manera que sea por propia voluntad.
- Libre participación: el respeto por la voluntad de participar sin presión alguna.
- Anonimidad: la información obtenida será anónima y no se usará datos personales para otros fines.

III. RESULTADOS

Analizando la información que se recolectó de 403 adolescentes de Trujillo, de dos I.E., se identificó que estos reportan puntuaciones de 0 a 20 en conductas antisociales con una media de 7.69 y tendencia a calificar ligeramente por debajo de dicha media, pero con una distribución ajustada normalmente ($g^1 < 1.5$, Ver tabla 4). Las puntuaciones de la dimensión conductas delictivas, reportaron un rango de puntuaciones de 0 a 11, con una media de .080 y tendencia a distribuirse no cumpliendo la normalidad, ya que dichas puntuaciones se inclinaron extremadamente por debajo de la media ($g^2 > 1.5$).

Tabla 4

Resumen de puntuaciones de las variables conductas antisociales y delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo (n = 403).

Variable	N	Mín	Máx	M	DE	g^1	g^2
Conductas antisociales	403	0	20	7.69	4.749	0.468	-0.253
Conductas delictivas		0	11	0.80	1.455	3.277	14.929

Nota: M: Media; DE: Desviación estándar; g^1 : Asimetría; g^2 : Curtosis.

La variable familia, por su parte, reportó puntuaciones para cada dimensión en un rango de 0 a 4 y medidas promedio entre 2.28 y 2.97. Tales puntuaciones demostraron estar distribuidas dentro de la curva normal ($g^1 < 1.5$) con puntuaciones que se inclinan ligeramente por sobre su medida promedio. De igual manera sucedió con la media general de funcionalidad familiar, cuyo rango fue de 0 a 20 y su media de 13.31 (Ver tabla 5).

Tabla 5

Resumen de puntuaciones de la funcionalidad familiar en adolescentes del distrito de Trujillo (n = 403).

Variable	N	Mín	Máx	M	DE	g1	g2
Funcionalidad Familiar		0	20	13.31	4.557	-0.579	-0.322
Adaptabilidad	403	0	4	2.97	1.101	-0.852	-0.033
Cooperación		0	4	2.28	1.250	-0.287	-0.876
Desarrollo		0	4	2.47	1.177	-0.324	-0.760
Afectividad		0	4	2.82	1.206	-0.806	-0.280
Capacidad resolutive		0	4	2.76	1.220	-0.680	-0.479

Nota: M: Media; DE: Desviación estándar; g¹: Asimetría; g²: Curtosis.

La conducta antisocial reportadas por los adolescentes del estudio demostraron relacionarse de manera negativa y con un tamaño de efecto (TE) pequeño con la funcionalidad familiar ($r = -.25$). Asimismo, las conductas delictivas demostraron relación negativa y de TE pequeño ($r_s = -.17$, Ver tabla 6).

Tabla 6

Relación entre las conductas antisociales y delictivas y la funcionalidad familiar en adolescentes del distrito de Trujillo (n = 403).

Variables	CR	IC95%
Conductas antisociales	-0.25	-0.33 -0.15
Conductas delictivas	-0.17	-0.26 -0.08

Nota: CR: Coeficiente de correlación de Pearson para conductas antisociales y de Spearman para delictivas; IC: Intervalo de confianza.

En cuanto a la dimensión de adaptabilidad, las conductas antisociales alcanzaron relacionarse de manera negativa y con un TE pequeño ($r = -.20$), al igual que las conductas delictivas ($r_s = -.19$, Ver tabla 7).

Tabla 7

Relación entre las conductas antisociales y delictivas y la dimensión de adaptabilidad en adolescentes del distrito de Trujillo (n = 403).

Variables	r	IC95%	
Conductas antisociales	-0.20	-0.28	-0.10
Conductas delictivas	-0.19	-0.29	-0.10

Nota: CR: Coeficiente de correlación de Pearson para conductas antisociales y de Spearman para delictivas; IC: Intervalo de confianza.

También, sobre la dimensión de cooperación, las conductas antisociales alcanzaron correlación de manera negativa y con un TE pequeño ($r = -.11$), al igual que las conductas delictivas ($r_s = -.10$, Ver tabla 8).

Tabla 8

Relación entre las conductas antisociales y delictivas y la dimensión cooperación en adolescentes del distrito de Trujillo (n = 403).

Variables	r	IC95%	
Conductas antisociales	-0.11	-0.21	-0.01
Conductas delictivas	-0.10	-0.19	-0.01

Nota: CR: Coeficiente de correlación de Person para conductas antisociales y de Spearman para delictivas; IC: Intervalo de confianza.

De igual manera, sobre la dimensión de desarrollo, las conductas antisociales alcanzaron correlación de manera negativa y con un TE pequeño ($r = -.23$), al igual que las conductas delictivas ($r_s = -.10$, Ver tabla 9).

Tabla 9

Relación entre las conductas antisociales y delictivas y la dimensión desarrollo en adolescentes del distrito de Trujillo (n = 403).

Variables		r	IC95%	
Conductas antisociales	Desarrollo	-0.23	-0.33	-0.12
Conductas delictivas		-0.10	-0.20	0.00

Nota: CR: Coeficiente de correlación de Pearson para conductas antisociales y de Spearman para delictivas; IC: Intervalo de confianza.

De la misma forma, sobre la dimensión de afectividad, las conductas antisociales alcanzaron correlación de manera negativa y con un TE pequeño ($r = -.22$), al igual que las conductas delictivas ($r_s = -.16$, Ver tabla 10).

Tabla 10

Relación entre las conductas antisociales y delictivas y la dimensión afectividad en adolescentes del distrito de Trujillo (n = 403).

Variables		r	IC95%	
Conductas antisociales	Afectividad	-0.22	-0.31	-0.12
Conductas delictivas		-0.16	-0.26	-0.06

Nota: CR: Coeficiente de correlación de Pearson para conductas antisociales y de Spearman para delictivas; IC: Intervalo de confianza.

Finalmente, sobre la dimensión de capacidad resolutive, las conductas antisociales alcanzaron correlación de manera negativa y con un TE pequeño ($r = -.18$), al igual que las conductas delictivas ($r_s = -.11$, Ver tabla 11).

Tabla 11

Relación entre las conductas antisociales y delictivas y la dimensión capacidad resolutiva en adolescentes del distrito de Trujillo (n = 403).

Variables		r	IC95%	
Conductas antisociales	Capacidad resolutiva	-0.18	-0.28	-0.08
Conductas delictivas		-0.11	-0.20	-0.01

Nota: CR: Coeficiente de correlación de Pearson para conductas antisociales y de Spearman para delictivas; IC: Intervalo de confianza.

IV. DISCUSIÓN

En este siguiente apartado se analizan los resultados sobre la correlación entre funcionalidad familiar y las conductas antisociales y delictivas en adolescentes de Trujillo.

En primer lugar, se responde a la hipótesis general donde se postula la existencia de relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales y delictivas en adolescentes. Los resultados que se obtuvieron, indicaron que ambas modalidades de conducta, las antisociales y delictivas, están relacionadas con el funcionamiento familiar, pero, con una relación que alcanza tamaño de efecto pequeño (Ferguson, 2009) y un sentido inverso. En ese sentido, tomando en cuenta que la funcionalidad familiar obtuvieron puntuaciones con tendencia por sobre la media y las conductas antisociales por debajo de la media, la correlación indicaría, cuanto mejor sea el funcionamiento familiar en paralelo será menos probable que los adolescentes desarrollen conductas antisociales, precisando, por el tamaño de efecto alcanzado, dicha relación solo se observaría en un pequeño grupo de adolescentes.

Otras investigaciones, han encontrado resultados similares con las cuales se corroboran los hallazgos. Tal es el caso de Matta (2015) y Pardo (2014), quienes, después de estudiar la relación entre la funcionalidad familiar y las conductas antisociales y delictivas, encontraron que estas se relacionan de forma indirecta y también presentan tamaño de efecto pequeño. Pero, el estudio de Matta (2015) aportó también información sobre la prevalencia en las conductas antisociales en relación al género, concluyendo que esta, es más prevalente en varones.

Al respecto, la teoría del aprendizaje social de Bandura (2001), proporciona conocimientos teóricos que permite aplicar que se genera el aprendizaje de las conductas antisociales y las conductas delictivas a falta de un adecuado funcionamiento familiar. De acuerdo, los postulados de la teoría, las conductas aprendidas son aplicadas a través de la observación, la imitación y el reforzamiento, pero dichos comportamientos se toman de modelos representativos que, en su mayoría de los hogares son figuras parentales.

Es así que, los adolescentes con conductas antisociales, presentan la ausencia de apoyo y cuidado por las figuras parentales, promueve el aprendizaje de conductas irresponsables y descuidadas, misma que se aplican en la sociedad y son reforzadas, si este adolescente se

vincula con otros que también incurren en ellas. Luego, a estas conductas las acompañan la impulsión de conductas de faltar a las normas o romper las reglas, y así, secuencialmente se van incrementando, sin encontrar figuras que los direccionen, orienten o cambien, dada la crisis disfuncional que vive el hogar.

En cuanto a los objetivos específicos se plantearon encontrar la relación de las conductas antisociales y delictivas y las dimensiones adaptabilidad, cooperación, desarrollo, afectividad y capacidad resolutive. Los resultados revelaron la existencia de correlación inversa con tamaño de efecto pequeño, entre las variables mencionadas, lo cual, advierte que la presencia de conductas antisociales o conductas delictivas en un grupo de participantes se vincula a la falta de capacidad y recursos por parte de los miembros de la familia para adaptarse a eventos nuevos y diferentes, comunicarse entre ellos, madurar emocionalmente y resolver conflictos (Smilkstein, 1982).

Como respaldo a esto, existen estudios como el de Reyes (2016), quién concluyó que las dificultades presentes en la capacidad de adaptarse por la familia se relacionan con la aparición de comportamientos antisociales y delictivos. Así como el de Bustamante (2018), quién señalo que la carencia del estado afectivo y un estado de ánimo positivo en los adolescentes se relacionan inversamente con la aparición de conductas antisociales y también con las conductas delictivas.

Los aportes teóricos de Olson, Porter y Lavee (1985), permite comprender que la carente capacidad de adaptabilidad en las familias se describe por relaciones rígidas y caóticas; de tal forma que, si en los hogares se vive relaciones inflexibles, estas se acompañan de reacciones hostiles (Bueno, 2000), estimulando a los miembros al aprendizaje de conductas agresivas (Bandura, 2001), que posteriormente evolucionarían en conductas antisociales y/o delictivas (Dodge, 1985). Esta explicación encuentra respaldo en algunos estudios donde se han identificado que la comunicación rígida o poco fluida tiene impacto negativo en el comportamiento de los hijos (Estévez, Murgui, Moreno & Musitu, 2007).

Con todos los hallazgos, es posible concluir que la funcionalidad familiar y sus 5 dimensiones se relacionan con la aparición o no de las conductas antisociales y delictivas, pero, dado el tamaño de efecto pequeño encontrado, dicha relación que conjuntamente con la funcionalidad familiar, otras variables moderen la aparición de estos comportamientos.

V. CONCLUSIONES

De manera general se concluye que la aparición de conductas antisociales y delictivas se correlacionan inversamente con la funcionalidad que viven en familias ($r > -.17$) los adolescentes de Trujillo.

De manera específica:

1. La aparición de conductas antisociales y delictivas se correlacionan inversamente con el aspecto de adaptabilidad que viven en sus familias ($r > -.19$) los adolescentes de Trujillo.
2. Asimismo, aparición de conductas antisociales y delictivas se correlacionan inversamente, pero en menor intensidad, con el aspecto de cooperación ($r > -.10$).
3. También, la aparición de conductas antisociales y delictivas se correlacionan inversamente con el aspecto de desarrollo ($r > -.10$), siendo en mayor magnitud la relación con las conductas antisociales.
4. A su vez, la aparición de conductas antisociales y delictivas se correlacionan inversamente con el aspecto de afectividad ($r > -.16$).
5. Finalmente, la aparición de conductas antisociales y delictivas se correlacionan inversamente con el aspecto de capacidad resolutive ($r > -.16$) vivida por los adolescentes que participaron de la investigación.

VI. RECOMENDACIONES

- Realizar estudios en los que se analicen que otros factores socioculturales intervienen en la formación de conductas antisociales y delictivas además de las familiares. Integrando mejores explicaciones de este fenómeno estudiado.
- Realizar estudios considerando poblaciones de infractores y poblaciones normales, para establecer y diferencias y precisar con mayor certeza la formación de los comportamientos antisociales y delictivos.
- Diseñar y aplicar programas de prevención respecto a las variables donde se identificó deficiencias, con propósito de fortalecerlas y equilibrar el desarrollo familiar de los estudiantes y por consiguiente reducir la probabilidad de que generen conductas antisociales o delictivas.

REFERENCIAS

- Aiken, L. (1996). *Test psicológicos de evaluación*. México: Prentice-Hall
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders: Fifth edition*. Washington: DestSeller.
- American Psychological Association. (2010). *Publication manual of the American Psychological Association* (6ª ed.). Washington, DC: Autor.
- Andreu, J. & Peña, M. (2013). *Propiedades psicométricas de la Escala de Conductas Antisocial y Delictivai en adolescentes*. España: Universidad de Murcia.
- Andrews, D., Bonta, J., & Hoge, R. (1990). Classification for effective rehabilitation: rediscovering psychology. *Criminal Justice and Behaviour*, 17(1), 19–52.
- Andrews, D., Zinger, I., Hoge, R., Bonta, J., Gendreau, P., & Cullen, F. (1990). Does correctional treatment work? *A clinically relevant and psychologically informed meta-analysis*. *Criminology*, 28(3), 369–404.
- Andrews, F. & Withey, S. (1976). *Social indicators of well-being: Americans' perceptions of life quality*. Nueva York: Plenum
- Andujar, B. (2011). *Conductas antisociales en la adolescencia*. Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/view/14454992/conductas-antisocialesenla-adolescencia>.
- Aranda, S., y Solón, K. (2019). *Análisis psicométrico de la escala APGAR – familiar en estudiantes de nivel secundario del distrito de la La Esperanza*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Perú.
- Aredo, A. (2018). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas Antisociales Delictivas en alumnos de secundaria de El Porvenir*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Perú.
- Arias, W. (2012). Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. *Revista de Psicología de Arequipa*, 2(1), 32-46.
- Asociación Americana de Psicología (2010). *Manual de Publicaciones de la Asociación Americana de Psicología*. (6.a ed.). Washington, DC: Autor
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. doi: 10.6018/analesps.29.3.178511
- Bandura, A. (2001). *Modificación de la conducta*. México: Trillas.

- Bueno, R. (2000) *El comportamiento juvenil de violencia y agresión: Factores de riesgo, Cultura, XVIII*, 241-266.
- Burt, S. & Donnellan, M. (2009). *Development and validation of the subtypes of antisocial behavior questionnaire*. Estados Unidos: Psychological Science.
- Bustamante, A. (2018). *Inteligencia emocional y conductas antisociales-delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del distrito de Pomalca*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán. Pimentel.
- Butler, S., Leschied, A. & Fearon, P. (2007). Antisocial beliefs and attitudes in pre-adolescent and adolescent youth: the development of the antisocial beliefs and attitudes scales (ABAS). *Journal of Youth and Adolescence*, 36(8), 1058–1071.
- Camacho, S. (2002). *Relación entre la percepción del tipo de familia y los valores interpersonales en adolescentes de cuarto y quinto grado de Secundaria de Lima-Cercado*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Campbell, A., Converse, P. & Rodgers, W. (1976). *The quality of American life: Perceptions, evaluations, and satisfactions*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Castilla, H., Caycho, T., Ventura, J., Palomino, M. & De la Cruz, M. (2015). Análisis Factorial Confirmatorio de la Escala de Percepción del Funcionamiento Familiar de Smilkstein en Adolescentes Peruanos. *Revista Salud & Sociedad*, 6(2), 140-153.
- Castillo-Blanco, R. (2015). Importancia del tamaño del efecto en el análisis de datos de investigación en psicología. *Persona*, 18, 137-148
- Caycho-Rodriguez, T. (2017). Tamaño de efecto e intervalos de confianza para correlaciones: aportes a Montes Hidalgo y Tomás-Sábado. *Revista de Enfermería Clínica*, 27(5), 331-332.
- Cervini, R., Dari, N., & Quiroz, S. (2016). Estructura familiar, tamaño de la familia y el rendimiento en matemática y lectura: análisis comparativo entre países de América Latina. *Perfiles Educativos*, 38(151), 12-31.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Earlbaum Associates.
- Delgado, W. (2018). *Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes atendidos por la unidad de investigación tutelar de lima centro y sur*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima
- Dodge, K. (1985) Attributional bias in aggressive children. En P. C. Kendall (Ed.) *Advances in cognitive-behavioral research and therapy* (vol 4). Orlando, FL: Academic Press.

- Diario Virtual el Comercio (03 de Marzo del 2016). *Peruanos se sienten más inseguros que el resto de Latinos*: 2016. Recuperado de: <http://elcomercio.pe/perú/peru/peruanos-sienteninseguros-resto-latinos-168956>
- Diario Virtual el Comercio (25 de octubre del 2014). *La delincuencia juvenil aumenta en Lima*. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/lima/delincuencia-juvenil-aumenta-lima366966>
- Esteve, J. (2005). *Estilos parentales, ciclo familiar y autoestima física en adolescentes*. Valencia (Tesis Doctoral), Universidad de Valencia, España.
- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D., & Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108-113.
- Ferguson, C. (2009). An effect size primer: A guide for clinicians and researchers. *Professional Psychology: Research and Practice*, 40, 532-538.
- Ferrer, P., Miscán, A., Pino, M. & Pérez, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en familiar con un niño que presenta retardo mental. *Revista enfermería Herediana*, 6(2), 51-58.
- Fontaine, N., Rijdsdijk, F., McCrory, E. & Viding, E. (2010). Etiology of different developmental trajectories of callous-unemotional traits. *Journal of the American Academy of Child Adolescent Psychiatry*, 49(7), 656–664
- Fontaine, R. (2008). On-line decision making and antisocial behaviour: some essential but neglected issues. *Clinical Psychology Review*, 28(1), 17–35.
- Fuente, C. (2004). Cálculo del tamaño de muestra. *Matronas Profesión*. 5(18), 5-13.
- Gardner, R. (2003). *Estadística para Psicología usando SPSS para Windows*, México, Pearson Educación de México.
- Gendreau, P., Goggin, C., & Law, M. (1997). Predicting prison misconducts. *Criminal Justice and Behaviour*, 24(4), 414–431.
- González, F., Gimeno, A., Meléndez, J. & Córdova, A. (2012). La percepción de la funcionalidad familiar. Confirmación de su estructura bifactorial. *Escritos de Psicología*, 5(1), 12-25.
- Grissom, R., y Kim, J. (2005). *Effect sizes for research*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Gutiérrez, R., Días, K. & Román, R. (2014). El concepto de familia en México: Una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo - Sun* 23(2), 221 - 223.

- Herrera, P. (2000). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6), 45-56.
- Holsinger, A. (1999). Assessing criminal thinking: attitudes and orientations influence behaviour. *Corrections Today*, 61(1), 22–25.
- Institución de la Secretaría Nacional de la Juventud (2007). *Criminalidad: Violencia Juvenil en Trujillo*. Recuperado de: <http://juventud.gob.pe/media/publications/Criminalidad-Violencia-JuvenilTrujillo.pdf>
- Instituto Nacional De Estadística e Informática (2007). *Encuesta demográfica y de salud familiar*. Recuperado de: <http://www.inei.gob.pe/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). *Encuesta demográfica y de salud familiar. Informe principal*. Lima, Perú.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). Marco de violencia contra niños, niñas y adolescentes. Recuperado de: <http://www.inei.gob.pe/>
- Kelley, K., y Preacher, K. (2012). On effect size. *Psychological Methods*, 17(2), 137-152.
- Kline, R. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling* (2nd ed.). New York: Guilford.
- Kreppner, K. (2000). The child and the family: interdependence in developmental pathways. *Psicología: Teoría e Pesquisa*, 16(1), 11-22.
- Le Blanc, M. (2005). *An integrative personal control theory of deviant behavior: answers to contemporary empirical and theoretical developmental criminology issues*. In T. P. Farrington (Ed.), *Integrated developmental and life-course theories of offending*. *Advances in criminological theories* (pp. 125–163). (Vol. 14). New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Le Blanc, M. (2009). The development of deviant behavior, its self-regulation. *Journal of Criminology and Penal Reform*, 91(4–5), 117–136.
- León, E. & Zúñiga, D. (2011). Características psicopáticas en la adolescencia: sistematización teórica. *Universitas Psychologica*, 5(4), 1197-1207.
- Mandrachia, J., Morgan, R., Garos, S., & Garland, J. (2007). Inmate thinking patterns: an empirical investigation. *Criminal Justice and Behavior*, 34, 1029–1043.
- Matalinares, M. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 13(1), 109-128.
- Matta, E. (2015). Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes de Instituciones Educativas Estatales. *Revista Científic*, 3(2), 67-76.

- Millon, T. (2007). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. Barcelona: Masson.
- Montero, I. & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 3, 847-862
- Morales, B. & Moysén, A. (2015). Afrontamiento del estrés en adolescentes estudiantes de nivel medio superior. *Revista De Investigación En Docencia Universitaria*, 1(5), 9-20.
- Morales, C. (2018). *Estilos de Socialización parental y conducta antisocial-delictiva en adolescentes del distrito de Trujillo*. (Tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo. Perú.
- Musitu, G. & García, F. (2004). ESPA29: *Escala de Estilos de socialización parental en la adolescencia*. Madrid:Tea.
- Olson, D. (2011). Faces IV and the circumplex model: Validation study. *Journal of Marital and Family Therapy*, 37(1), 64-80. doi: 10.1111/j.1752-0606.2009.00175.x
- Olson, D. H. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 144-167. doi: 10.1111/1467-6427.00144
- Olson, D., McCubbin, H., Barnes, H., Larsen, A., Muxen, M., & Wilson, M. (1982). *Family Inventories. Inventories used in a national survey of family across the family life cycle*. Family Social Science. University of Minnesota.
- Olson, D.; Porter, J. y Lavee, Y. (1985). *Escalas de Evaluación de la Adaptabilidad y la Cohesión Familiar*. Manual versión en español. Universidad de Minnesota.
- Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1), 227-232.
- Palacios, J. (2016). *La familia y su papel en el desarrollo afectivo y social*. Madrid: Pirámide.
- Pardo, A. & Rodríguez, H. (2014). Función familiar y conductas antisociales y delictivas de adolescentes de Instituciones Públicas Educativas de la Ciudad De Ibagué Colombia. *Revista Vanguardista Psicológica*, 3(2), 137-149.
- Peña, E. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección*. (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Perdomo, A., Ramírez, C., & Galán, E. (2015). Asociación de la funcionalidad familiar entre padres e hijos adolescentes en Neiva. *Avances en Enfermería*, 33(1), 94-103.
- Pérez, E., Medrano, L., & Sánchez, J. (2013). El path analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias de Comportamiento*, 5(1), 52-66.

- Reyes, L. (2016). *Conductas antisociales y clima social familiar en estudiantes de secundaria en instituciones educativas públicas de la ciudad de Huarney*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo. Chimbote.
- Rivera, M., & Andrade, P. (2010). Escala de evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.). *Uaricha Revista De Psicología*, 14(5), 12-29.
- Rivero, A. (2017). *Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal del Distrito de Puente Piedra*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada del Norte, Perú.
- Sanabria, A. & Uribe, A. (2009). Conductas antisociales delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13),203-218.
- Sánchez, H. & Reyes, C. (2006). *Metodología y diseño en la investigación científica*. Lima, Perú: Universitaria.
- Seisdedos, N. (2001). *Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas (A-D)*. México. Manual Moderno.
- Smilkstein, G. (1978). The family APGAR: A proposal for a family function test and its uses by physicians. *The Journal of Family Practice*, 6(6), 1231-1239.
- Smilkstein, G. (1982). Validity and reliability of the Family APGAR as a test of family function. *The Journal of Family Practice*, 15(2), 303-11.
- Staccini, L., Tomba, E., Grandi, S., & Keitner, G. I. (2015). The evaluation of family functioning by the family assessment device: A systematic review of studies in adult clinical populations. *Family Process*, 54(1), 94-115. doi: 10.1111/famp.12098
- Suárez, M., Díaz, M., Sánchez, M., Fernández, E. J., Carrillo, T., & Guasch, T. (2015). Caracterización de la salud familiar en estudiantes de Medicina. *Revista Médica Electrónica*, 37(2), 121-129.
- Uribe, A., Orcasita, L. & Aguillón, E. (2012). Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Santander, Colombia. *Psychologia Avances de la disciplina*, 6(2), 83-99
- Urteaga, Z. (2014). *Estrategias de afrontamiento y Conductas antisociales y delictivas en adolescentes*. (Tesis para optar el Título de licenciado en Psicología). Universidad César Vallejo. Perú.
- Vacha-Haase, T., y Ness, C. (1999). Statistical significance testing as it relates to practice: use within Professional Psychology: Research and Practice. *Professional Psychology: Research and Practice*, 31, 104-105.

- Vacha-Haase, T., & Thompson, B. (2004). How to estimate and interpret various effect sizes. *Journal of Counseling Psychology*, 51(4), 473-481.
- Valenzuela, M., Ibarra, A., Zubarew, T. & Loreto, M. (2013). Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: Rol de familia. *IndexEnferm*, 1(2), 83-99.
- Ventura-León, J. L. (2017). ¿Población o muestra?: Una diferencia necesaria. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(4), 648-649.
- Walters, G. (2005). Predicting institutional adjustment with the Lifestyle Criminality Screening Form and Psychological Inventory of Criminal Thinking Styles. *International Journal of Forensic Mental Health*, 4(1), 63–70.
- Wood, G. (2008). *Fundamentos de la Investigación Psicológica*. México. Editorial Trillas.

Anexo 1

DATOS DE LA POBLACIÓN

Tabla 2

Distribución de alumnos según sexo y grado de dos instituciones públicas del distrito de Trujillo.

I.E.	Grado	Género		Total
		Femenino	Masculino	
Daniel Hoyle	1ro	50	62	112
	2do	49	64	113
	3ro	52	64	116
	4to	51	45	96
	5to	50	51	101
Nuestra Señora de las Mercedes	1ro	29	33	62
	2do	23	30	53
	3ro	28	23	51
	4to	22	16	38
	5to	19	21	40
TOTAL		374	408	782

Tabla 3.

Características sociodemográficas de la muestra de estudio.

Variables	F	%
Sexo		
F	209	51.9
M	194	48.1
Padres		
NO	168	41.7
SI	235	58.3
I.E.		
Nuestra Señora de las Mercedes	87	21.6
Daniel Hoyle	316	78.4
Total	403	100.0

Nota: *f: Frecuencia; %: Porcentaje.*

Anexo 2

Cuestionario A-D

ADAPTADO POR: AREDO (2018)

CUESTIONARIO A - D

EDAD: _____
 ESCUELA: _____
 FECHA: _____

GRADO/ SECCIÓN: _____
 SEXO: M F

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrará una serie de frases sobre las cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que usted haya hecho algunas de esas cosas. Lea con atención cada frase y señale **SI**, en caso que haya realizado esta conducta, señale el **NO**, en el caso contrario.

Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que conteste con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, déjese por el SI o por el NO.

1	Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo.	SI	NO
2	Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio).	SI	NO
3	Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía).	SI	NO
4	Ensuciar las calles/ aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura.	SI	NO
5	Decir "groserías" o palabras fuertes.	SI	NO
6	Mentir o engañar a personas desconocidas.	SI	NO
7	Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión.	SI	NO
8	Hacer trampas (en examen, competencia importante, información de resultados).	SI	NO
9	Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo).	SI	NO
10	Hacer graffitis o pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc).	SI	NO
11	Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona.	SI	NO
12	Romper o tirar al suelo cosa que son de otra persona.	SI	NO
13	Gastar bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse.	SI	NO
14	Llegar a propósito, más tarde del prometido (a casa, trabajo, obligación).	SI	NO
15	Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín.	SI	NO
16	Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo.	SI	NO
17	Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, etc.	SI	NO
18	Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle).	SI	NO
19	Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa)	SI	NO
20	Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	SI	NO
21	Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios.	SI	NO
22	Tomar el auto o la moto de un desconocido para dar un paseo con la única intención de divertirse.	SI	NO
23	Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes.	SI	NO
24	Entrar a una tienda que esta cerrada, robando o sin robar algo.	SI	NO
25	Robar cosas de los autos.	SI	NO
26	Llevar un arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea.	SI	NO
27	Planear de antemano entrar a una casa, apartamento, etc., Para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)	SI	NO
28	Tomar la identidad de un desconocido y quedarse con ella.	SI	NO
29	Forajear o pelear para escapar de un policía.	SI	NO
30	Robar cosas de un lugar público (trabajo o colegio) por valor de 100 soles.	SI	NO
31	Robar cosas de almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos.	SI	NO
32	Entrar a una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes).	SI	NO
33	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando.	SI	NO
34	Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede.	SI	NO
35	Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfono público, etc.	SI	NO
36	Robar ropa de un tendero o cosas de los bolsillos de la ropa colgada de un perchero.	SI	NO
37	Conseguir dinero amenazando a personas débiles.	SI	NO
38	Consumir drogas.	SI	NO
39	Destrozar o dañar cosas en lugares públicos.	SI	NO
40	Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas.	SI	NO

Anexo 3

ADAPTADO POR: ARANDA Y SOLÓN (2019)

Escala APGAR Familiar

Autor: Smilkstein (1978)

Edad: Sexo: Centro de Estudios:

Grado:..... Ciudad:.....

Fecha de Evaluación:.....

Instrucciones: Aquí te vamos a presentar unas frases que te permitirán pensar acerca de tu forma de ser. Deseamos que contestes a cada una de las siguientes preguntas con una X la casilla que mejor represente la frecuencia con que actúas, de acuerdo con la siguiente escala:

0: Nunca 1: Casi nunca 2: Algunas veces
3: Casi siempre 4: Siempre

	Nunca	Casi Nunca	Algunas Veces	Casi siempre	Siempre
1. Estoy satisfecho con la ayuda que recibo de mi familia cuando algo me preocupa.	<input type="radio"/>				
2. Estoy satisfecho con la forma en que mi familia discute asuntos de interés común y comparte la solución del problema conmigo.	<input type="radio"/>				
3. Mi familia acepta mis deseos para promover nuevas actividades o hacer cambios en mi estilo de vida.	<input type="radio"/>				
4. Estoy satisfecho con la forma en que mi familia expresa afecto y responde a mis sentimientos de amor y tristeza.	<input type="radio"/>				
5. Estoy satisfecho con la cantidad de tiempo que mi familia y yo compartimos.	<input type="radio"/>				

Anexo 4
FICHA TAMIZAJE

FICHA DE TAMIZAJE

Edad: años

Sexo: M F

Grado: **Sección:** **Fecha:**

A continuación, se te plantea un interrogante, responde marcando con un (X) a la opción que tú creas conveniente.

1. Padeces de alguna enfermedad mental

SI No Cual _____

2. Vives con ambos padres:

SI No Cual _____

3. Recibes actualmente algún tratamiento psicológico o psiquiátrico:

SI No

4. Recibes actualmente algún tratamiento médico:

SI No

5. Eres de nacionalidad peruana:

SI No

¡Gracias por tu cooperación!

Anexo 5
CARTA TESTIGO

CARTA DE TESTIGO

Lugar y Fecha: _____

Yo:

Identificado con N° de DNI., siendo el tutor (a) responsable del Grado y sección, por medio del presente acepto autorizar la participación de los alumnos que tengo a mi cargo como docente, así mismo doy seguridad que las estudiantes Esquivel Perea, Angie Melinda y Vásquez Polo, Ana Elizabeth, quienes realizaran el trabajo de investigación: “Conductas antisociales - delictivas y funcionalidad familiar en adolescentes del Distrito de Trujillo”, antes de iniciarse la aplicación de los test, informaron a los alumnos lo siguiente:

- Propósito de la investigación.
- Rol del participante en la investigación.
- Confidencialidad del tratamiento de la información.

Tutor (a) responsable

Esquivel Perea, Angie Melinda

Vásquez Polo, Ana Elizabeth

Anexo 6

PRUEBA PILOTO

Tabla 12

Índices de homogeneidad del cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D.

Ítem	r_{itc}	Ítem	r_{itc}
1	0.56	21	0.49
2	0.47	22	0.00
3	0.28	23	0.28
4	0.50	24	-0.09
5	0.68	25	0.09
6	0.29	26	0.37
7	0.51	27	0.00
8	0.67	28	0.28
9	0.58	29	0.28
10	0.51	30	0.27
11	0.51	31	0.22
12	0.44	32	0.00
13	0.26	33	0.56
14	0.44	34	0.40
15	0.30	35	0.49
16	0.57	36	0.37
17	0.71	37	0.00
18	0.38	38	0.37
19	0.54	39	0.14
20	0.40	40	0.41

Nota: r_{itc} : Coeficiente de correlación ítem-test-correctado.

En la revisión de los índices de homogeneidad del cuestionario AD (Ver tabla 12), los ítems de la sub-escala antisociales obtuvo valores desde .29 hasta .67, en tanto, la sub-escala de conductas delictivas obtuvo valores desde .22 hasta .56, con excepción de los ítems 22, 24, 25, 32, 37 y 39.

Anexo 7
PRUEBA PILOTO

Tabla 13

Índices de homogeneidad de la escala de APGAR familiar.

Ítem	r_{itc}
1	0.75
2	0.56
3	0.67
4	0.64
5	0.64

Nota: r_{itc} : Coeficiente de correlación ítem-test-correctado.

Por su parte, los índices de homogeneidad de la escala APGAR (Ver tabla 13) reportó valores desde .56 hasta .75.